

Los 3 batidos o la dignidad del trauma

Por Mónica Lax

Trabajo presentado en el Seminario *Enlaces* “Familia y síntoma: de la novela a la poética” junto con “El sexo de los ángeles” de Alejandra Loray y el comentario de Osvaldo Delgado de ambos trabajos, publicados en esta misma edición. Clase: “*Arkangel* o los caminos del síntoma”, 21 de mayo de 2018.

Si la imposibilidad era el principio rector del discurso científico, para la técnica nada es imposible, y por ello es el instrumento más apropiado para la realización material y espiritual del capitalismo. [...] Los súper técnicos [...] Tal vez sean el anticipo de una nueva configuración de la subjetividad: el hombre sin inconsciente, el hombre al que nada divide, el hombre convertido en centro de sí mismo. El hombre definitivamente curado del síntoma de ser humano.

Gustavo Dessal¹

Usted sabe mejor que yo que una niñez no se estropea solo a base de golpes.

Gustavo Dessal²

¿Cuál es ese síntoma de ser humano? Sabemos con Freud y con Lacan que aquello que nos hace humanos es nuestra relación al lenguaje, a la sexualidad y a la muerte. De allí parte la vía de formación de síntomas, el camino que recorre el goce. ¿Y en dónde tiene lugar el encuentro del sujeto con esto que lo hace humano? En la familia, de donde un sujeto puede tomar las coordenadas para novelar los azares de su encuentro con el goce.

El síntoma

Freud dicta dos conferencias relacionadas con el tema entre 1916 y 1917: la XVII “El sentido de los síntomas” y la XXIII “Vías de formación de síntomas”. Ambas pertenecen a la serie sobre la Teoría general de las neurosis.

J.-A. Miller, en su Conferencia “Los caminos de la formación del síntoma”³ trabaja el movimiento que va de una Conferencia a la otra. Plantea que en la XVII Freud aborda que los síntomas tienen un sentido mientras que en la XXIII, lo relaciona con la libido y la satisfacción. Va del sentido al goce en el síntoma, que es también el camino de la enseñanza de Lacan.⁴ Entre las dos, Freud introduce lo pulsional, la libido, lo perverso de lo sexual, porque trata de vincular las dos vertientes de su obra: el descubrimiento del inconsciente, lo interpretable, el inconsciente definido por la interpretación, y el descubrimiento de la sexualidad infantil y el carácter perverso de la sexualidad (pulsiones parciales).⁵

Freud demuestra con casos clínicos que los síntomas tienen un sentido (*sinn*) sexual y se explican por una referencia (*bedeutung*) a una experiencia anterior. A partir de aquí introduce la Conferencia XVIII sobre el trauma: debajo de cada síntoma neurótico hay un trauma, toda neurosis contiene una fijación a él e introduce que el sentido de los síntomas es siempre desconocido para el enfermo: hay síntoma si es inconsciente.⁶

Como algo se opone a que el sentido llegue a la conciencia, en la Conferencia XIX plantea la resistencia inconsciente: “La formación de síntomas es un sustituto de algo diverso que está interceptado”. “En Freud, la definición de síntoma como medio de goce

es patente”, “en el síntoma se trata de obtener la satisfacción y defenderse de la misma”.⁷

Me quiero detener brevemente en la Conferencia XVIII, “La fijación al trauma. Lo inconsciente”: allí Freud se pregunta por qué caminos y de qué motivos enferma un neurótico. Dice que con los síntomas y sus consecuencias, retrocede a un período de la vida pasada *eligiendo* la primera infancia, a la cual quedó fijado. Plantea una semejanza con las neurosis traumáticas (observadas por él después de la guerra) que quedan fijadas al accidente sufrido al que se lo sigue considerando presente. Freud generaliza el efecto de lo traumático diciendo que tiene un sentido económico, ya que en un instante breve “un enorme incremento de energía, hace imposible la supresión o asimilación de la misma por los medios normales y provoca duraderas perturbaciones del aprovechamiento de la energía”.⁸ La fijación en ambas neurosis permite considerar como la etiología *extraordinariamente sencilla* de la enfermedad traumática a “la incapacidad del paciente para reaccionar normalmente a un suceso psíquico de carácter afectivo muy pronunciado”.⁹

El otro punto que destaca es el sentido desconocido del síntoma, lo inconsciente, que hace del análisis el tratamiento que permite el trabajo con los síntomas. Miller dice que hay un optimismo en Freud aquí: el síntoma desaparece si se hace consciente su sentido. Ni tenemos ese optimismo, ni él mismo lo mantuvo intacto, me parece que en ese momento se trataba de darle el valor a la herramienta acorde al camino de los síntomas, el psicoanálisis, porque dice Freud: “...cuando el médico comunica al paciente sus descubrimientos [sobre el sentido del síntoma] no obtiene resultado positivo ninguno o mejor dicho, el único resultado que obtiene consiste no en suprimir los síntomas, sino en iniciar el análisis cuyos primeros datos son proporcionados a veces por las contradicciones y negativas del paciente”. El paciente empieza a saber que sus síntomas tienen un sentido pero su saber sobre él sigue siendo nulo. “Existen varios géneros de ignorancia [...] Lo que sucede es que el conocimiento de dicho sentido debe hallarse basado en una *transformación interna* del enfermo, transformación que solo mediante una labor psíquica continuada y orientada hacia un fin determinado pueda llegar a conseguirse”.¹⁰

La familia

El sujeto nos habla de la importancia de la familia en la producción de síntomas con su novela. Escuchamos a diario las “soluciones” de las familias en relación a los avatares de la vida: no es lo mismo que piensen que los síntomas se pueden suprimir o que sería posible que ni siquiera se produzcan o que se pueden acompañar.

Quizás existiera algún sistema que pudiera ayudar... El que comenzó a ser usado por la madre de Sara para que la niña no “se le” pierda terminó acercándole otras prestaciones... En esta clase vamos a *espoilear* el 2do. capítulo de la 4ta. temporada de *Black Mirror* titulado *Arkangel*.¹¹

Viñeta: Los tres batidos

El capítulo comienza con algunas imágenes del nacimiento de Sara: acompañamos a mamá con su culpa por no haber podido pujar más, y con su temor durante el tiempo que tarda un bebé en llorar luego del parto; algunas coordenadas sobre lo previo.

Un día, en que la mamá se distrae saludando a una vecina en el parque, Sara desaparece siguiendo a un gatito. Zozobramos con mamá mientras no aparece. La encuentra pero mamá tiene un problema. Por suerte existe Arkangel.

La publicidad en las pantallas de la empresa nos augura: seguridad, tranquilidad, protección. La persona que nos atiende asegura que está totalmente probado, que la respuesta de los clientes hasta ahora es increíble: “todo lo que nos han contado es muy inspirador”.

Le pone a Sara un dibujito (*Shimmer and Shine*) en una pantalla y mientras la niña lo mira le implanta un chip en la cabeza y propone configurar el sistema. Abre una caja con el logo de un ojito y saca una Tablet: “Esta es su unidad parental, la estoy sincronizando con el implante de Sara”. Click: “Esta es la ubicación actual de Sara”, a 0 KM de distancia. “Si alguna vez se pierde, solo tiene que pulsar aquí, introducir el pin y la policía recibirá un aviso”.

¡Genial! ¡Listo...! No, porque el sistema brinda otras prestaciones: podemos chequear los signos vitales, frecuencia cardíaca, la medida de glucosa, de hierro... De hecho, descubrimos que Sara tiene bajo el hierro: nos enteramos por mamá que es quisquillosa, odia las verduras...

–Quizás podría darle unos suplementos nutricionales– dice la ¿doctora? ¿ingeniera? ¿súper técnica?

Y hay un click más aun: se puede recibir su actividad visual. La imagen nos muestra el dibujito animado tal como lo está viendo Sara, como si fuéramos sus ojos. Mamá ve cómo Sara se está divirtiendo...

“Puede aplicar el control parental, de contenido, que es opcional”, dice la súper técnica. O sea, si a Sara le sube el cortisol por algo que está viendo, puede *bloquear* lo que lo haya desencadenado. Una demostración: con un control remoto *Shimmer and Shine* se convierten en un soldado que está disparando desde la pantalla, a Sara le sube el cortisol, Arkangel emite una alarma, con un click le pixelamos la imagen. El soldado se desfigura ante nuestros ojos.

• Batido 1

¡La pantalla es lo más! Permite jugar a las escondidas, activar el filtro cada vez que pasamos delante del perro amenazante del vecino y podemos corregir la baja de hierro con un *batido* en el desayuno. Incluso un día, salva al abuelo de un ACV: suena la alarma en el trabajo de mamá y al sacarle el filtro que pixela la imagen se lo ve teniendo el ataque.

Sara sigue creciendo: el sistema pixela la cara de mamá llorando ante la tumba del abuelo (se ve que no es bueno que los niños vean a su madre llorar) o las imágenes de violencia que miran sus amigos en la escuela. Se ha convertido en un ser extraño. Un compañero, Trick (en inglés: truco, trampa, burla) le dice: “No es apto para menores, cabeza de chip, alcahueta”. Alcahueta... ¿ella o Arkangel? ¿O mamá? Sara les insiste: “Quiero saber qué ven”. El sujeto se resiste al sistema.

Amiga: “Es mejor que no lo veas. Ojalá yo no lo hubiera visto...”



Sara está protegida de las cosas que ve, pero no de todo.

Trick: “Y si te cuento lo que se ve, ¿te serviría?”

Trick describe la escena de golpes y de sangre. “¿Viste sangre alguna vez? Es como jugo rojo y espeso”. Siguen la dramatización y el relato... la imagen se pixela, las palabras también. ¡¡¡Está protegida!!! Ningún síntoma... de cortisol elevado a la vista... Esa noche Sara intenta dibujar la descripción de Trick, el niño golpeado y la sangre que fluye... la sangre del dibujo se pixela... saca la punta más filosa del lápiz que puede y se pincha el dedo... la sangre se pixela... insiste... por suerte Arkangel avisa a mamá que el cortisol ha subido mientras Sara intenta furiosamente pincharse el dedo... cachetada a mamá cuando entra al cuarto a detenerla a lo que sigue una consulta psi.

El psicólogo le muestra una imagen de pelea entre dos hombres y Sara no descifra lo que ve: “¿Están hablando?” Mamá mira a través de su unidad parental desde la sala de espera y se preocupa: “¿es algún problema tipo autismo? ¿Yo le hice esto?”

“El sistema se prohibió en Europa, no puede deshacerse del implante, pero sí de la unidad parental. Tírela y problema resuelto”, dice el psicólogo.

Mamá anuncia al apagar el sistema: “Hoy vas a estar tú sola, sin Arkangel”.

-¿Y tú no podrás verme? ¿No te enterarás si pasa algo?

-No. Pero no debes tener miedo...

¿Quién dijo que tiene miedo?

Primera salida sin Arkangel-mamá... En la casa, una espiadita aun de mamá: llegó a la escuela. El sistema queda archivado en el ático.

En la escuela, Trick inicia a Sara en las imágenes nunca vistas: porno, sangre, violencia...

• Batido 2

Sara adolescente, es la época de los probióticos: un nuevo batido en el desayuno... Se ve que no se puede vivir sin un monitoreo constante.

Comienza una relación con Trick. Cuando un día mamá (el día que sale con un hombre) se inquieta porque no encuentra a Sara vuelve Arkangel desde el ático: la descubre teniendo relaciones sexuales. No dice que ha encendido el sistema “protector” (a esta altura está más que claro a quién intenta proteger el sistema) pero ya no vuelve a apagarlo. El día que Trick le da a probar cocaína a pedido de Sara, amenaza con denunciarlo si no la deja de ver.

• Batido 3

¿El sistema ha protegido a Sara una vez más? Mamá ve cómo Trick le rompe el corazón a través de los ojos de Sara, como cuando miraba Shimmer y Shine. Mamá puede volver a dormir tranquila hasta que suena la alarma y prepara el tercer batido.

Sara asiste a clases. La profesora, ¿curiosamente? habla sobre Edipo, sobre lo que conoce, sobre quién es, la culpa, el destino, el libre albedrío... Sara sale corriendo, vomita. En la enfermería le informan que son los efectos de haber tomado la pastilla del día después. “No estoy embarazada”, dice Sara... ¿O sí? Sara vuelve a su casa: busca entre las cosas de mamá y encuentra.

Fin de la viñeta.

Me gusta *Black Mirror* porque es una ficción que ubica los capítulos en un futuro como indefinible, que todavía no llegó... Bueno, es un modo de decir porque ya se vende el

vigilabebés digital con cámara y MP3 para calmar al bebé o el *Angel Care*, que incluye una frazadita que se coloca bajo el bebé y registra sus movimientos durante el sueño y activa la alarma si pasa algo o el *PIKAVú*, un reloj GPS para niños que avisa dónde están y es resistente al agua, a golpes y a que en un caso de rabieta, se lo pudiera quitar.

Pero el que más me gusta es el *Why cry*, creado por un ingeniero español: descifra el llanto de bebés de hasta 12 meses, emite un diagnóstico en segundos y lo clasifica con cinco categorías: hambre, aburrimiento o necesidad de estímulo, sueño, estrés nervioso y malestar. 90% confiable. En la publicidad dice que tiene “un buen olfato para las emociones, para entender al bebé desde el primer día” ...¿Quién dijo que entender al bebé desde el primer día es bueno?

La dignidad

Estos aparatos nos dan una idea de lo que el mercado ofrece a las familias para hacer con lo que cree que es el síntoma mientras lo reproducen y lidian con él. No sabemos qué pasaría si un gadget permitiera pixelar aquello que nos hace seres hablantes. O sí. Tanto Freud como Lacan encontraron en su clínica, oculto tras el pixelado del fantasma, el goce en el síntoma. Porque como aprendimos en la clase anterior, el mayor pixelador es el fantasma. ¿Quién querría otro?

La época está preocupada: quiere familias que no se estresen, ni los niños ni sus padres, el hombre nuevo debe tener el cortisol bajo. Quiere ignorar lo que Freud ya anticipaba en la Conferencia XVIII: que el psicoanálisis demuestra que “el yo ni siquiera es dueño y señor en su propia casa, sino que se halla reducido a contentarse con escasas y fragmentarias informaciones sobre lo que sucede fuera de su conciencia en su vida psíquica”.¹² Y más: es a los psicoanalistas “a los que parece corresponder la misión de defender este punto de vista con mayor ardor” y “perturbar... la tranquilidad del mundo”. Ese mundo que nos promete una idea de felicidad ignorando que el sujeto, a nivel de la pulsión, ya es feliz; y en ese sentido, hasta el estrés podría ser una de las formas de esa felicidad. ¿Supone que suprimiendo los síntomas, suprimirá el goce? El capítulo demuestra el punto de imposibilidad: aun con los posibles peligros, elegidos y pixelados con el gadget de mamá, Sara demuestra que tiene un cuerpo que habitar, que un goce la habita: quiere saber cómo es la sangre, por ejemplo, y le saca la punta al lápiz.

¿Qué tecnología podría evitarnos el dolor de existir? Como psicoanalistas reivindicamos la dignidad del trauma y la posibilidad de hacer algo con él. El síntoma es lo mejor que supimos conseguir para lidiar con lo real por eso le proponemos al sujeto que nos consulta que haga algo nuevo con él y con la novela que trae. Eric Laurent en “Poética pulsional”¹³ (texto utilizado para el argumento del Seminario y publicado en la edición impresa de esta revista) se pregunta acerca de lo nuevo en relación al psicoanálisis y nos hace advertir que la palabra novela, en inglés *novel*, indica “nuevo” (o sea que en cada novela familiar misma ya hay algo de lo nuevo), y agrega: “Para nosotros, contemporáneos, es decir pragmáticos, no hay más significantes nuevos prometidos por el psicoanálisis que el síntoma *sinthomatizado*. Esta es la poética, lo real en juego a través de las líneas de las historias del síntoma. Llamemos a esto ‘hacer poética’ de la exigencia del síntoma”.

El síntoma es esa exigencia que nos da la posibilidad de hacer poética. Por eso en un análisis apostamos una y otra vez a darle su dignidad al trauma y al camino del síntoma para poder arreglárnoslas con algo de lo real porque, hasta nuevo aviso y en el mejor de los casos, eso es la vida misma en la cual por más batidos que nos den, cada uno seguirá sacándole la punta a su lápiz...

Notas

¹ Dessal, G., “El hombre curado definitivamente del síntoma de ser humano”, *Telam*, 14 de julio de 2015, en <www.telam.com.ar>

² Dessal, G., *El caso Anne. Lecciones para sobrevivir a la noche más larga*, Interzona, Bs. As., 2017, p. 149.

³ Miller, J-A., Conferencia “Los caminos de la formación de síntoma”, Seminario de Barcelona sobre *Die Wege der Symptombildung, Freudiana* 19, EEP- Catalunya, 1997.

⁴ *Ibid.*, p. 13.

⁵ *Ibid.*, p. 19.

⁶ *Ibid.*, p. 24.

⁷ *Ibid.*, p. 25.

⁸ Freud, S., Conferencia XVIII, “La fijación al trauma. Lo inconsciente” (1916/17), Vol. II, *Obras completas*, Biblioteca nueva, Madrid, 1981, p. 2294.

⁹ *Ibid.*

¹⁰ *Ibid.*, p. 2298.

¹¹ *Black Mirror, Arkangel*, Temporada 4, Episodio 2. Directora: Jodie Foster.

¹² *Ibid.*, p. 2300.

¹³ Laurent, E., “Poética pulsional”, *Enlaces* 24, Grama, Bs. As., 2018.